

Crecimiento
de la

POBLACIÓN y SUS consecuencias

Diego Romero
Planeación Territorial

HOY EN DÍA SE TIENDE A HABLAR DEL MEDIO AMBIENTE como un recurso más al servicio de la ciudad. Esto debido a la interacción que imponen los centros urbanos y la extracción de recursos y apropiación del suelo que forjan su soporte. Desde siempre, diferentes instancias y pensadores han realizado investigaciones y diagnósticos tratando de resolver esta problemática o –en el mejor de los casos– encontrar las mejores estrategias para frenarla y lograr un equilibrio entre la naturaleza y el hombre.

El principio de Podolinsky¹ considera a los seres humanos como máquinas térmicas con capacidad para realizar un trabajo. El objetivo económico de la fuerza de trabajo disponible consiste en obtener de la naturaleza la mayor cantidad posible de energía, dependiendo de la destreza y viabilidad de los sistemas económicos. Investigaciones posteriores afirman que las relaciones sociales y la energía mantienen un fuerte enlace, tal como lo menciona también Henry Adams,² quien pensaba que la vida se acabaría junto con los recursos naturales, pues se entiende que la supervivencia en la tierra depende en gran medida de los factores que rodean a los seres humanos; otra idea que este autor suponía era el fin del universo (reducido a cenizas) por lo que insistió en una teoría que se proponía explicar las eras geológicas en términos de las contracciones solares, lo cual ocasionó un gran alboroto al especular sobre el temprano e inminente enfriamiento del sol (para su época el más grande temor).

Actualmente, las personas adentradas en estos temas recomiendan al menos tener claridad sobre algunos términos básicos. Comencemos con el concepto de ecología, que implica el estudio de las consecuencias de la apropiación y multiplicación que obtiene el hombre al ocupar progresivamente el medio en que vive.

Otro concepto, ya para muchas personas conocido, es el de ecosistema, el cual se puede definir como el conjunto de escenarios donde se produce y reproduce la vida, misma que tiene su fundamento en el sol y en la energía que recibimos de él, pues la energía solar que actúa sobre las plantas transforma los minerales en material vegetal originando simultáneamente el oxígeno, etcétera.

Cada uno de estos ecosistemas o biomas naturales puede verse afectado o transformado por la mano del hombre

¹ Sergei A. Podolinsky (1850 – 1891). Médico ucraniano y luchador social, precursor de la economía humana y de la ecología como ciencias; no solo sociales sino en todo su amplio espectro.

² Historiador y filósofo norteamericano (1872-1936).

Fotografía de Luis Ibáñez. Panorámica de Insurgentes Sur.





Fotografía de Ricardo Jiménez. Sobrecarga

Según Ramón Tamames cada uno de estos ecosistemas o biomas naturales puede verse afectado o transformado por la mano del hombre a partir de diferentes acciones tales como el cultivo, la deforestación y la extracción de minerales, aunque es el tema del proceso de urbanización y su consecuente recreación de espacios naturales a un alto costo, lo que resulta más dañino globalmente.

El tiempo y la evolución paulatina añaden mayores problemas al acrecentar un desarrollo desigual, mismo que corre aparejado con las inacabables crisis económicas, todo lo cual arroja ahora como objeto de estudio: la desigual distribución espacial históricamente producida por la industria, misma que tiene como base la reproducción del capitalismo global en su conjunto, cuyos efectos repercuten ante todo en la degradación de las condiciones del suelo urbano, todo ello, debido a una notoria falta de planificación y excesiva acumulación de capital.

Para la economía capitalista la naturaleza es el punto de partida de la producción, pero no suele ser el punto de retorno. Así, ante todo para los empresarios o sus asesores, los desechos industriales y la contaminación son dos conceptos diferentes; por una parte aceptan que los primeros pueden ser potencialmente dañinos, pero aducen que los niveles de desecho pueden ser lo bastante reducidos como para permitir el reciclaje de vuelta a la naturaleza.

En Latinoamérica estos conflictos ambientales se vinculan de manera directa con la falta de recursos y de inversiones en infraestructura, lo mismo que con las limitaciones institucionales para planificar la coordinación y administración, factores que participan en el crecimiento de las ciudades y su muy deseable ordenación territorial.

El crecimiento de las ciudades indefectiblemente trae consigo conflictos ambientales, unos mas importantes que otros y de más costosas soluciones. Pero los cambios son difíciles de realizar sobre todo en tiempos en los que el revisionismo se torna tendencia para encontrar en el pasado (más o menos lejano) la fórmula para resolver los problemas del presente; ello no obstante, que el problema radica casi siempre en que no se estudia lo suficiente la planificación hacia el futuro. Reflejo esto también de que el mundo parece estar casi siempre demasiado ocupado como para pensar en la previsión.

Los expertos concluyen que, en el momento actual, sin duda la manera más próxima de afrontar estos problemas es sectorizando cada uno de bloques (económico, político y social), pero planificándolos y dando soluciones mas humanas, lo cual implica analizar las políticas que ahora nos rigen para reenfocarlas hacia la conservación de los recursos, aunque esto solo resulte ser un paso más en el largo camino que tenemos para recorrer y frenar el daño que hasta ahora le hemos hecho a los recursos naturales.

Bibliografía

- SACHER, E. "La formulación del principio de Podolinsky" en Martínez Alier y K. Schlüpmann, *La ecología y la economía*, México, FCE, 1992.
- TAMAMES GÓMEZ, R. *Ecología y Desarrollo: la polémica sobre los límites al crecimiento*. Madrid: Alianza, 1985.
- DÍAZ, C.; MORA MUÑOZ, R.; CAÑIZARES RUIZ, M. "Principales conflictos ambientales en el medio urbano Latinoamericano" en Panadero, M. y Cebrián, F. (coord.), *América Latina: lógicas locales, lógicas globales*, La Mancha: Universidad de Castilla, 1999.
- O' CONOR, J. "Desarrollo desigual y combinado y crisis ecológica". en *Ambiente & Sociedade* – Vol. VI nº. 2 jul./dez. 2003

